



EL ARZOBISPO DE ZARAGOZA

Sr. D. José-Alberto SANCHIS

Zaragoza, 18 de mayo de 2011

Estimado D. José-Alberto:

He sentido una profunda alegría al recibir sus noticias sobre la posible creación de una Capilla en honor de Ntra. Sra. del Pilar, en la Basílica de la Inmaculada Concepción de Washington, DC, dirigida por la Conferencia Episcopal Norteamericana y ubicada en los terrenos de la Catholic University of América.

Sin duda alguna es una gran idea que seguiría a la de nuestros hermanos, los cristianos de la era apostólica, quienes ya levantaron una ermita en honor de la Virgen a las orillas del Ebro, en nuestra ciudad de Zaragoza. Aquella ermita, con el correr de los siglos, se ha convertido hoy en la grandiosa Basílica que, como centro vivo y permanente de peregrinaciones, acoge a innumerables fieles venidos de todas partes a rezar a la Virgen y a venerar su Pilar.

La Historia nos pone delante la fecha del 12 de octubre en la que ¿acaso no fue María la que, por medio de su fe, de su obediencia, de su esperanza y de su encendida caridad, guió a Cristóbal Colón a través del rosario de islas que bordea el mar Caribe hasta hacer que el Almirante avistara tierra y desembarcara en Haití (Fuerte de Navidad) aquel providencial día de 1492, fecha precisamente en que Aragón y España entera honran a su Madre de los cielos, la Santísima Virgen del Pilar?

Y ¿no es María del Pilar madre también de las tierras de allende el Atlántico, que dispuso la Providencia conociesen un día al verdadero Dios por la acción de misioneros españoles?

No importa la distancia. En cualquier punto geográfico del mundo Santa María del Pilar nos acoge siempre bajo su manto y, nosotros, llamados por nuestra Madre, acudimos frecuentemente a su casa, en cuya Santa Capilla nos espera, para verla y estar con ella, para llorarle nuestras penas, compartir con ella las alegrías y pedirle nos ampare bajo su manto de gracia.

Cuenta con mi apoyo para que este gran proyecto pueda llevarse a cabo. Una capilla más bajo la advocación de Nuestra Señora del Pilar es y será siempre un motivo de inmensa alegría como lo es contar en nuestra Catedral-Basílica de Zaragoza con la bandera de los Estados Unidos de América desde hace ya algunos años.

En espera de sus noticias sobre tan grato asunto reciba mi saludo afectísimo en Cristo resucitado,

f Manuel, Arz. de Zaragoza

† Manuel Ureña Pastor, Arzobispo de Zaragoza